

## LA ESCENA ARTÍSTICA LOCAL EN TORNO A LA INUNDACIÓN: ANÁLISIS DEL PROYECTO COLECTIVO DE VOLVER A HABITAR

María Victoria Trípodi  
Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Bellas Artes, Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano  
victoria.tripodi@gmail.com

Palabras clave: arte urbano – inundación – La Plata – Volver a habitar – memoria

El paisaje habitual se había modificado. Imágenes nuevas chocaban y se formaban en los ojos y mentes. Pero no solo imágenes, sino también olores, trazos, espesores, gustos, sonidos que densifican la ciudad: marcas de agua, quejas, barro, alarmas de autos, olores desagradables, polvos, murmullos, por la noche llegarían además las constantes sirenas de patrulleros. El paisaje nos tapaba, nos desbordaba.<sup>1</sup>

Las inundaciones han sido un fenómeno que azotó sistemáticamente nuestros territorios. Como resultado de la conjunción del accionar incontrolable de la naturaleza, de la ausencia de obras de infraestructura necesarias y del proceso de urbanización intensificado que atraviesa la ciudad, el territorio no logra drenar el caudal de lluvia y produciendo, como consecuencia, escenarios devastadores para los habitantes.

A comienzos del 2008 una sección de la ciudad de La Plata se inundó, y nuevamente en el año 2013, luego de casi 400 mililitros de lluvia, la ciudad de las diagonales se hallaba sumergida. En estos días vivimos los resabios de la inundación que sufrieron localidades del conurbano bonaerense. ¿Con qué categorías se analiza el fenómeno de la inundación? ¿Cómo se afronta una situación traumática de desolación, desesperación y desprotección?

La Plata, caracterizada por ser una ciudad que alberga una población universitaria numerosa, teniendo como una de las casas de estudios a la Facultad de Bellas Artes, y siendo el escenario del surgimiento en los últimos años de decenas de espacios culturales abocados a tareas de gestión cultural y al fomento de la difusión de producciones artísticas, desarrolló una serie de acciones vinculadas a abordar el conflicto desde el campo del arte. Artistas visuales, audiovisuales, actrices y actores, músicos, escritores, historiadores del arte, curadores, colectivos interdisciplinarios, e instituciones tales como museos y centros culturales y sociales, se abocaron a analizar lo sucedido y a producir instancias de reflexión que buscaron mantener a flote el recuerdo de la catástrofe.

Se parte de la hipótesis de que el campo artístico platense se vio interpelado por lo que ocurría en la sociedad generando en los artistas, tanto individual como colectivamente, la necesidad de problematizar lo ocurrido y visibilizarlo a través de diferentes obras y proyectos, con el objetivo de forjar discursos que permitan mantener vigente el recuerdo de la inundación. De esta manera, la escena artística local se pensó en sintonía con el

---

<sup>1</sup> López, M. (2013). "Acciones y estrategias en lo público. Algunas reflexiones sobre (y en) la catástrofe". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". p. 38-57. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1853>.

contexto social, desarrollando propuestas que compartieron objetivos vinculados a la solidaridad, la necesidad de unión entre los actores sociales y reclamo de justicia y memoria sobre lo ocurrido.

## 2A: La inundación

La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, fue el escenario en varias ocasiones durante la última década de tragedias a raíz de causas hídricas, destacándose las ocurridas en el mes de enero del año 2002 y febrero del 2008.<sup>2</sup> Pero ambas situaciones distan considerablemente de lo ocurrido durante los primeros días del mes de abril del 2013, donde la ciudad de las diagonales atravesó la catástrofe natural más significativa de su historia. Luego de horas de lluvia, cortes de luz y de comunicaciones telefónicas, en el segundo día del mes, la ciudad de La Plata amaneció inundada.

El agua desbordó los arroyos sobre los que se asienta la ciudad de calles perfectamente calculadas; tapó en el casco fundacional y en las periferias barrios que se inundan siempre y otros que nunca se habían inundado; impidió salir de las casas y avanzar por las calles, convertidas en trampas mortales (...). Quedaron autos, ambulancias, ómnibus y patrulleros hundidos, familias aisladas y sobrevivientes en techos, árboles y cielorrasos. Aparecieron cadáveres en el centro y en las periferias, junto con los de perros, gatos y caballos que se ahogaron o se electrocutaron.<sup>3</sup>

El 2 de Abril del 2013 la ciudad de La Plata y los barrios del Gran La Plata, junto a las localidades de Berisso y Ensenada comenzaron a sufrir la intensa lluvia que azotó la región. La causa principal de la inundación fue la lluvia extraordinaria, que según Nestor Rossi, perteneciente al Departamento de Sismología de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP, registró una caída de 392 mililitros de agua, superando el record de 240 mililitros de 2008, donde las zonas más inundadas coincidieron con la ubicación de los arroyos.<sup>4</sup>

Murieron 89 personas<sup>5</sup> y hubo miles de vecinos que perdieron bienes materiales y sufrieron daños en sus viviendas. Durante la noche, cuando los hogares colapsaban y se llenaban de agua, así como durante los días siguientes, surgió un espíritu de solidaridad y una voluntad de ayudar al otro. El rescate a quienes se hallaban en la intemperie durante la lluvia y las correntadas, y el cobijo brindado durante las horas críticas a vecinos que ya no podían permanecer en sus casas mientras subía el agua, hasta la ayuda en la limpieza y las donaciones recibidas y distribuidas en los días posteriores, dieron cuenta de una voluntad de respaldo, apoyo y contención por la sociedad civil. Se conformó una red solidaria entre los habitantes de los distintos barrios, que se organizaron en centros de evacuados, de recepción y distribución de donaciones mientras que simultáneamente llegaron camiones que trajeron a la ciudad colaboraciones de otras localidades. Centros culturales y espacios institucionales (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata) se transformaron en sedes de distribución de productos

<sup>2</sup> López Mac Kenzie, J. y Soler, M. (2014). 2A. *El naufragio de La Plata*. La Plata: La Pulseada, p.15.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>5</sup> Redacción. (4 de Julio de 2014). "Confirmaron 89 muertos por la inundación del 2 de abril de 2013 en La Plata". TELAM. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201407/69935-la-plata-justicia-89-muertos-inundacion.html>

y de congregación de voluntarios que, durante horas de trabajo colectivo, clasificaron y repartieron lo recibido.

Matías López, investigador CONICET e integrante del proyecto Volver a Habitar, propone en su artículo “Acciones y estrategias en lo público. Algunas reflexiones sobre (y en) la catástrofe” la existencia de tres tipos de acciones desarrolladas por la sociedad platense, denominadas bajo las categorías de estrategias de sobrevivencia y solidaridad, estrategias de acción política colectiva y estrategias de (re)presentación. El autor identifica dentro del primer grupo a las acciones inmediatas de ayuda tanto de los propios afectados como de sectores de la sociedad platense que no lo fueron, mientras que el segundo grupo engloba a las acciones organizadas, tales como la conformación de centros de acopio y distribución de donaciones por parte de organizaciones sociales y políticas que funcionaron en las primeras semanas. También destaca dentro del grupo de estrategias de acción política colectiva a las formas de autoorganización barrial, donde:

Decenas de vecinos de diferentes zonas y barrios, tanto del casco urbano —Barrio Norte, Parque Alberdi, Plaza Belgrano, Plaza Malvinas, La Loma y Parque Castelli— como también de otros barrios —San Carlos, Tolosa, Altos de San Lorenzo, Villa Elvira, Cuenca del Bosque, Villa Garibaldi— que se autoconvocaron, visibilizaron y expresaron en el espacio público urbano, realizaron asambleas, petitorios y movilizaciones con cuestionamientos y reclamos para los tres niveles del Estado (local, provincial y nacional) entendido que existe una cadena de responsabilidades políticas.<sup>6</sup>

Entendiendo a la inundación como una catástrofe, un acontecimiento trágico y disruptivo que implicó un quiebre en el orden de las cosas, se parte de la idea que las reacciones de los habitantes de la ciudad, sobre todo quienes se vieron directamente afectados por el suceso, se vinculan con la sensación de desolación, desesperanza y desprotección, generando un recuerdo traumático sobre lo acontecido. En este sentido, Magalí Cantino explica:

La catástrofe nos sitúa indefectiblemente en la necesidad de repensar la humanidad desde lo inhumano, es decir, desde los márgenes y las víctimas de lo que fue arrasado, de esa situación que alteró profundamente el orden de las cosas. Porque se trastocaron todas las rutinas y los sentidos con que los sujetos interpretan el mundo. Esos días dieron cuenta de lo que nos constituye como sujetos y como cultura, y que solo se vuelve visible en situaciones extremas como las que nos tocó vivir, personal y socialmente.<sup>7</sup>

Por su parte, Matías López refuerza la idea de entender a la inundación como catástrofe pero no escinde por ello la responsabilidad estatal para entender la inundación, explicando que:

---

<sup>6</sup> López, M. *Op. cit.*, p. 44.

<sup>7</sup> Cantino, M. (2013). "Sobre la incalculable trama del estar juntos: la condición humana en situación de catástrofe". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, p. 17-21. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1841>. p.18.

Se trató (...) de una catástrofe urbanística, social y ambiental con consecuencias sociales, económicas, sanitarias y psicológicas, donde la acción humana tuvo un factor determinante por sobre las fuerzas de la naturaleza. En la actividad humana, es donde hay que delimitar y encontrar las responsabilidades, principalmente, de quienes tienen el poder de decidir, administrar y gestionar la acción del Estado.<sup>8</sup>

La catástrofe, en cuanto acontecimiento inesperado, dio lugar a una nueva realidad, desestabilizadora, que planteó la necesidad de elaborar categorías para su propia comprensión y análisis. De esta manera, la inundación platense puede entenderse como suceso que generó rupturas de larga duración en la sociedad que se vio envuelta en él, generando en los diferentes actores sociales del campo artístico la iniciativa de realizar producciones en torno a la temática, como una forma de problematizar lo sucedido y de generar categorías que permitan entender y afrontar lo acontecido. El arte se presenta entonces como una herramienta capaz de problematizar la abrumadora dosis de realidad que caracterizó al acontecimiento, permitiendo abordar el conflicto desde una nueva dimensión.

De esta manera, las prácticas artísticas que nacieron y se desarrollaron en torno al suceso permiten indagar en el rol que el arte cumple en relación a lo que acontece en nuestra sociedad. La acción desarrollada por los artistas y gestores culturales generan, a su vez, una transformación del espacio público donde las marcas de la práctica artística configuran a la ciudad, sus calles y sus paredes, como un lugar de memoria de lo ocurrido, permitiendo habilitar debates y reflexiones en torno al hecho traumático. El espacio público se configura, entonces, como una matriz donde el arte origina impresiones sobre los hechos que atraviesan a la sociedad, habilitando nuevos modos de analizar y comprender nuestra realidad para poder actuar sobre la misma.

### **El campo artístico platense post-inundación**

Durante los días y meses que le siguieron al 2 de abril del 2013 artistas de distintas disciplinas decidieron vincular su práctica artística con el contexto social que los rodeaba, donde la inundación seguía resonando en la cotidianeidad de todos los habitantes de la ciudad. Se dio lugar a una proliferación de manifestaciones artísticas que abarcaron disciplinas como la pintura mural, la fotografía, el teatro, la performance, la literatura, lo audiovisual, y que buscaron visibilizar distintas aristas del suceso.

La acción artística se produjo de diferentes maneras, mientras que algunos artistas individuales se abocaron a la tarea de producir sus obras solitariamente, otros colectivos de artistas ya conformados, orientaron su producción a la nueva temática. También ocurrió que la situación generó la necesidad de agruparse, y dar lugar a proyectos colectivos creados específicamente con el fin de abordar la temática. El suceso brindó las bases para que se generen lazos entre artistas de diferentes disciplinas, proponiendo la realización de proyectos interdisciplinarios, cuya esfera de realización fue el ámbito urbano. Tal es el caso del proyecto analizado en el presente trabajo, "Volver a habitar" (en adelante VAH), conformado por artistas provenientes de distintas disciplinas y profesiones (arte urbano, fotografía, música, periodismo), quienes decidieron emprender un proyecto artístico y periodístico tomando como temática central la inundación y los testimonios de los damnificados.

---

<sup>8</sup> López, M. *Op. cit.*, p. 40.

En este sentido, Matías López refiere a las estrategias de re-presentación<sup>9</sup>, comprendiendo a las acciones insertas en el campo cultural que buscaron generar una intervención sobre la realidad:

Las pintadas realizadas por Luxor; las entrevistas de Síntoma Curadores a damnificados que “montaron” muestras de fotografías, pinturas y objetos que fueron afectados por la inundación; las intervenciones callejeras de Arte al Ataque y el Colectivo Mostruo; las intervenciones en la red de Mariano Dubín y diversos fakes — tergiversaciones— virtuales humorísticos sobre el accionar del intendente Bruera.<sup>10</sup>

Se organizaron exposiciones de artes visuales en el ámbito institucional, reuniendo artistas de distintas disciplinas (“Territorios Conmovidos”<sup>11</sup>, “Inundación y después”<sup>12</sup>, “Cubierta”<sup>13</sup>). Por otro lado, el registro de la inundación por diferentes grupos de fotógrafos generó una producción visual que encontró en la vía pública un lugar de exposición, como el caso del Grupo Fuera Fotografía, con el proyecto denominado “Aguanegra”. A su vez, grupos de actores y actrices, como el colectivo La Joda Teatro, coordinaron una serie de intervenciones urbanas llamadas “Estadios de la memoria colectiva”, llevando a las calles, plaza y sitios institucionales platenses distintas acciones performáticas. Artistas urbanos realizaron murales en distintos espacios de la ciudad (ConsKamikaze en la Facultad de Bellas Artes, Sede Fonseca) y desde la literatura surgió la necesidad de abordar la temática con la producción de poemas, cuentos, crónicas y poesías. De esta manera, Julián Axat presentó una antología de poemas llamada “La Plata SpoonRiver”, mientras que un grupo de treinta ilustradores y treinta autores que habitan la ciudad, editaron un conjunto de crónicas, historias e imágenes bajo el título “Agua en la cabeza”. Se editó el libro “2 A. El naufragio de La Plata”, una investigación periodística realizada por Josefina López Mackenzie y Martín Soler. Por otro lado, espacios públicos e institucionales de la ciudad funcionaron como escenarios para el desarrollo de las intervenciones denominadas “La marca del agua”, donde un grupo de personas irrumpían en los diferentes lugares narrar en voz alta y colectivamente un texto que abordaba la temática de la inundación.

Como aniversarios de la fecha se generaron eventos en Plaza Moreno, impulsados por diferentes grupos y espacios culturales locales, congregando diferentes actividades artísticas, talleres, presentaciones de libros cuya temática refería a la inundación. El 2 de Abril de 2014 se conmemora un primer aniversario del suceso con el evento “Desbordes. Punto de encuentro de acciones culturales sobre el 2-A” y el 2 de Abril de 2015 se realiza una segunda edición, estableciendo, en ambas oportunidades, redes entre colectivos artísticos y la ciudadanía que hacía presente.

Estas prácticas artísticas que abordan desde perspectivas y disciplinas diversas la temática de la inundación, encontraron en este acontecimiento el motivo y tema para su desarrollo. Las producciones surgidas dan cuenta del rol desarrollado por la práctica

---

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 44.

<sup>11</sup> “Territorios Conmovidos”. 15 de Mayo al 29 de Junio de 2014. Artistas participantes: Graciela Olio, Marcela Cabutti, Mariela Cantú, Gabriel Fino y Paula Massarutti. Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano, La Plata.

<sup>12</sup> “Inundación y después”. 4 de Abril de 2014. Colectivos artísticos participantes: Puchero, Síntoma Curaduría, Volver a Habitar, La Marca del Agua, Ala Plástica, Cocina 501, Arte al Ataque, Club Hem, Pixel, Los detectives salvajes, y la obra de fotógrafos y artistas plásticos locales. Museo de Arte y Memoria, perteneciente a la Comisión Provincial de la Memoria. La Plata.

<sup>13</sup> “Cubierta”. 4 de Julio de 2014. Mariela Cantú. Museo Provincial de Buenos Aires, Emilio Pettoruti. La Plata.



artística ante la necesidad de afrontar la realidad y sus secuelas, buscar una manera de procesar lo vivido, problematizar el trauma, de hacer visible lo sucedido, y de perpetrar el recuerdo constante de lo que generó la inundación.

## Volver a Habitar

Desde hace varios años el espacio público de los grandes núcleos urbanos se presenta como un escenario contenedor de múltiples prácticas artísticas, dando lugar a un cambio en la figura tradicional del artista. Según Andrea Giunta, la imagen del artista individual cerrado en su estudio se disolvió con el renovado llamado de la responsabilidad social, para dejar paso a la consolidación de colectivos de artistas, que forman parte de la escena pública, buscando generar debates y reflexiones a través de sus producciones.<sup>14</sup> Si bien la autora da cuenta de la existencia de colectivos de artistas previamente, explica que durante los años 2002 y 2003 creció su número exponencialmente y que dicha necesidad de colectivizar las prácticas artísticas tuvo un momento de efervescencia y multiplicación que disminuyó desde 2004. Sin embargo, en este trabajo se propone entender que este cambio generado a comienzos de la década en la figura del artista, forjó una ruptura profunda en la conformación del campo artístico platense, que sigue dando cuenta de una colectivización de las prácticas artísticas.

Artistas de diferentes disciplinas eligen sistemáticamente el ámbito de lo urbano para generar sus producciones, encontrando una manera de dar a conocer a un público amplio su propuesta plástica y de visibilizar, a través de ellas, el contenido que subyace en la obra, generalmente vinculado a problemáticas que se hacen presentes en nuestro contexto. En los últimos años la ciudad de La Plata ha sido testigo del surgimiento de una extensa producción mural, individual o colectiva, emplazada en sus calles, y esta circunstancia se ha visto intensificada cuando ocurren ciertos acontecimientos de índole política, social, o natural que atraviesan a la sociedad y la movilizan. La figura del artista pareciera entonces adoptar la tarea y el compromiso de tomar un rol activo sobre lo ocurrido, y por consecuencia, desarrollar su producción plástica en torno a los sucesos.

Paul Ardenne propone la categoría de arte contextual para referirse a las diferentes propuestas artísticas que se encuentran vinculadas indefectiblemente con la realidad y el contexto. En este sentido, entiende como formas de arte contextual a las producciones que se encuentran “enfocadas desde la perspectiva de la adhesión al principio que las funda: la realidad. Y todas tienen estas características que las acerca y las federa: la primacía otorgada al contexto.”<sup>15</sup> Según el autor, el periodo histórico reciente consagró el desarrollo de una relación renovada entre el arte y el mundo, donde la realidad se convierte en un polo de interés para los artistas. De esta manera, el contexto designa un conjunto de circunstancias en las cuales se inserta un hecho, y es allí donde el arte llamado contextual agrupará a todas las creaciones ancladas a esa realidad. El artista produce obras que buscan más hacer la realidad que representarla; crea mientras se nutre de las circunstancias que hacen la historia, sumergiéndose en el orden de las cosas concretas donde el arte se encarna, enriquecido al contacto del mundo, de las circunstancias que hacen palpable la historia.<sup>16</sup> Vinculando lo propuesto por el autor, se propone entender a la inundación platense como el contexto que fue retomado por los artistas locales, quienes decidieron nutrir su producción de la realidad de aquellos días trágicos.

<sup>14</sup> Giunta, A. (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, p. 73.

<sup>15</sup> Ardenne, P. (2007) *Un Arte Contextual. Creación Artística en Medio Urbano, en situación, de intervención, de participación*. Madrid: CENDEAC, p.13.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 15.

Este trabajo procura recortar el universo de producciones artísticas platenses surgidos en torno a la inundación para realizar un análisis acerca del proyecto colectivo VHA, teniendo en cuenta sus objetivos, organización, metodología de acción, y producción de las obras visuales y audiovisuales, partiendo de la hipótesis que las obras artísticas realizadas en los distintos barrios afectados por la inundación, generaron marcas que conforman una instancia de reflexión y análisis del suceso, convirtiendo al espacio urbano en un lugar de memoria sobre lo ocurrido.

Las acciones desarrolladas por el grupo, que consisten en la realización de pinturas murales y entrevistas a vecinos de diferentes barrios de la ciudad de La Plata afectados por la inundación, y la posterior elaboración de una serie de cortometrajes documentales realizados a partir de imágenes de registro y audios sobre lo antes mencionado, persiguen el objetivo de crear un discurso con pluralidad de voces.

El proyecto colectivo VAH es una propuesta artística y periodística, surgida como consecuencia directa de la inundación de La Plata y Gran La Plata del 2 de Abril del 2013. Su objetivo fue hacer una serie de ocho murales en distintos barrios afectados por la inundación, de los cuales se concretaron siete, en los barrios de Villa Elvira, Barrio Parque Castelli, Los Hornos, La Loma, Plaza Islas Malvinas, Tolosa y 19 de Febrero. La propuesta buscaba realizar pintadas en la vía pública, en determinados barrios platenses que hayan sido testigos de la inundación y, por otro lado, pretendía establecer un diálogo con los vecinos que permita recordar el suceso buscando recopilar, a partir de entrevistas, diferentes testimonios sobre lo vivido.

El equipo de trabajo que llevó a cabo el proyecto se compone de seis personas, que desarrollan acciones específicas dentro del equipo de trabajo. La realización de las pintadas o murales tuvo como autor al artista plástico Luxor, el registro fotográfico del proceso de realización de los murales estuvo a cargo de Florencia Cariello. Por otro lado, Daniel Ayala, Santiago Goicoechea, Matías López fueron quienes se encargaron de la realización de entrevistas y de la filmación de las instancias audiovisuales, y finalmente la musicalización de los videos fue realizada por Ignacio Martínez. La manera que encontró el equipo de VAH para concretar la realización del proyecto fue mediante la metodología de financiamiento colectivo, a través de la plataforma virtual denominada Ideame, cuyo objetivo es presentar diferentes proyectos que buscan financiamiento para poder realizarse. Los artistas integrantes del proyecto se encargaron de difundir la propuesta, obteniendo la colaboración monetaria por parte del público, que se transformó en colaborador directo. Resulta significativo que gran parte del aporte obtenido para la realización de este proyecto haya sido donado por habitantes de la ciudad de La Plata, habilitando la reflexión de que fue la comunidad que se vio afectada por la inundación quien contribuyó a que se realice una propuesta artística vinculada al hecho.

Cada acción desarrollada tiene un objetivo particular, que pensado en sintonía con el propósito general, brinda las bases para que el proyecto pueda realizarse. La pintura mural busca, más allá de generar una obra visual que pueda entenderse como un aporte vinculado a embellecer el barrio luego de lo vivido, generar las condiciones que permitan establecer un primer contacto y un clima de confianza con los vecinos. En algunos casos, se llega al lugar a través de algún conocido de los miembros del equipo, mientras que otras veces se arriba al barrio sin tener contactos previos. A partir del vínculo establecido con el barrio, como consecuencia de la labor artística en el espacio público, comienza la segunda acción referida a la realización de entrevistas, que pretende generar un relevamiento sobre las impresiones surgidas por la inundación en las diferentes familias e individuos. El mural y las entrevistas se realizan en paralelo, y todo es registrado por fotografías, filmaciones y audio, generando un corpus de material que luego es retomado para generar los cortometrajes documentales cuya duración oscila entre 20 y 30 minutos, donde se muestra la historia de la inundación en los diferentes barrios. La serie

cortometrajes es cargada a la página web de Youtube, y luego ese link es compartido desde la página de Facebook de Volver a Habitar, de manera que las producciones realizadas obtienen un amplio alcance de usuarios de la web.

El formato utilizado para la edición de los cortometrajes responde a otorgar protagonismo a ciertas historias, cuyo relato se propone como un hilo narrativo sobre la inundación, a la vez que se intercalan otras historias que amplían la mirada sobre el suceso con narraciones más breves. VAH no busca generar un discurso único, vinculado exclusivamente a la denuncia y reclamo sobre lo sucedido, sino que su interés reside en dar a conocer las experiencias y sensaciones, disímiles, que surgieron en los vecinos a partir de la inundación, reuniendo a partir de los audiovisuales una pluralidad de testimonios e impresiones.

A partir del testimonio proporcionado a través de la realización de entrevistas a parte del equipo que conforma VAH, se observa que la acción de pintar un mural en los barrios, tiene que ver con generar un primer acercamiento con la comunidad que permita establecer un vínculo amable y afectivo con los vecinos. De esta forma, surge la idea de entender al mural como una excusa, una obra que permite establecer un contacto con el público afectado por el suceso, que brinde las posibilidades de seguir con el objetivo del proyecto, de recopilar información sobre lo que sucedió durante la inundación. Pero no debe entenderse al mural simplemente como un pretexto o excusa, sino que su propósito se vincula con la idea de dejar algo a la comunidad, de realizar un aporte. Una visión del acontecimiento signada por la perspectiva personal del artista, que refiere al acontecimiento, pero que a vez acerca un mensaje esperanzador hacia la ciudadanía. Esto se evidencia en la firma que decide realizar el artista en sus murales, como en el caso de la obra realizada en el barrio de Los Hornos y Villa Elvira, donde Luxor refiere a los destinatarios para la obra. En Los Hornos el mural se firma “Luxor. Pa’ el barrio”, mientras que en el barrio Villa Elvira se firma “Luxor. Volver a habitar, Para los pibes de 76”.

Las siete obras de arte urbano que resultan de este proyecto comparten ciertos puntos en común, presentando elementos que remiten directamente a la inundación, como la figura antropomorfa que entra en diálogo con otros elementos periféricos como son las casas (pintadas en diferentes escalas) y la presencia de agua. En ocasiones el personaje central, denominado “Protector”, se encuentra sumergido parcialmente en el agua, alzando sus brazos como si estuviese pidiendo ayuda. Según Matías López:

Con esta serie de “Protectores” —figuras que se pueden acercar a construcciones y formas de religiosidad popular— que comenzaron a aparecer por la ciudad, Luxor generó su intervención sobre las inundaciones, dando al mismo tiempo un mensaje de “energía para los barrios” con una denuncia sobre lo ocurrido.<sup>17</sup>

### ¿Cómo se recuerda lo ocurrido aquel 2 de Abril de 2013?

El arte interviene para socializar la mirada individual, para intervenir sobre la realidad, para generar discursos y prácticas que impidan olvidar la tragedia y lo traumático. Elizabeth Jelin afirma en su artículo “Memorias en conflicto” que es importante articular los niveles individual y colectivo de la memoria y la experiencia, explicando:

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, o colectivas, ya que en la medida que las palabras y la comunidad

---

<sup>17</sup> López, M. *Op. cit.*, p. 48.



de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales y estos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen entre sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. O sea, la experiencia individual construye comunidad en el acto narrativo compartido.<sup>18</sup>

Surge la necesidad de pensar en términos de grupalidad para lograr generar una memoria del suceso. La autora plantea que la memoria se produce en tanto hay sujetos que comparten la cultura, “en tanto hay agentes sociales que intentan corporizar estos sentidos del pasado en diversos productos culturales vistos como vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas, libros de historia, etc.”<sup>19</sup> Siguiendo este razonamiento, se pueden entender a las diferentes manifestaciones artísticas surgidas a partir de la inundación como vehículos que permiten a la sociedad rememorar el hecho sucedido, con el fin de traer al presente un determinado momento vivido colectivamente.

Según la autora, una primera aproximación para poder estudiar estos vehículos de la memoria tiene que ver con estudiar las fechas, los aniversarios, y las conmemoraciones.<sup>20</sup> Mientras que algunas fechas, como el 24 de Marzo en Argentina tienen un alcance amplio y generalizado en nuestro país, otras fechas, como el 2 de Abril de 2013, se tornan significativas para un nivel local como es el de la ciudad de La Plata y sus alrededores del Gran La Plata. De esta forma, las fechas y los aniversarios pueden entenderse como coyunturas de activación de la memoria. En estas ocasiones, cuando la sociedad rememora cierto hecho, la esfera pública comparte el trabajo de memoria, generando espacios intersubjetivos para recordar y reflexionar sobre lo ocurrido.

Por otro lado, es significativo entender la importancia en la narración del suceso traumático, que permite acercarse a la construcción de la memoria colectiva. Según Bianca Racioppe:

Al narrar, con la voz, con imágenes, los platenses están, de alguna manera, intentando construir la memoria colectiva, intentando emerger de lo traumático de lo sublime. Pero, al mismo tiempo, en esas narraciones, en esas imágenes hay una reactualización de esa(s) experiencia(s). En algunos casos, los que padecieron con más fuerza la devastación de la inundación, confesaban que al mirar las fotos de los destrozos, las fotos que eran el indicio de la memoria, se preguntaban de dónde habían sacado las fuerzas para intentar volver a la “normalidad” de lo cotidiano. Y es a partir de esas fotos, de esos videos, de esos relatos de la voz, que se construyen miles de imágenes e imaginarios de la inundación.<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> Jelin, E. (2000) "Memorias en conflicto". *Puentes*. p. 6-13. La Plata: Centro de Estudios por la Memoria, p. 10.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>21</sup> Racioppe, B. (2013). "Las tecnologías frente al horror de lo sublime. Breves reflexiones". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". p. 79-85. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1862>, p. 84.

Federico Lorenz refiere a la necesidad de realizar el ejercicio de recordación que nos permite acceder a un determinado recuerdo o experiencia del pasado, entendiendo que la tarea de desempeñar un rol activo en el recuerdo se plantea como algo ineludible para poder acceder a lo ocurrido en el pasado. De esta manera, los proyectos artísticos desarrollados, así como las conmemoraciones que tuvieron lugar en los aniversarios del suceso, pueden entenderse como instancias que nos habilitan a acceder al recuerdo de inundación y, ciertas experiencias o pensamientos individuales pueden transformarse en algo público, encontrando un contexto social donde se reconocen como parte.

### Reflexiones finales

Las obras realizadas en los distintos barrios afectados por la inundación generaron marcas que dieron, y continúan dando, lugar a una instancia de reflexión y análisis de un hecho que movilizó a toda la ciudadanía, convirtiendo al espacio urbano en un lugar de memoria sobre lo ocurrido. El proyecto VAH, con la propuesta plástica desarrollada a través de los siete murales, permite realizar un abordaje al suceso desde el ámbito del arte urbano, visibilizando el suceso y generando un espacio de reflexión sobre el mismo. Esto lleva concebir al arte como un terreno que permite disputar modos de pensar y recordar nuestro contexto, donde el rol del artista y el objetivo de su producción parecerían acercarse a una tarea que impulsa e incentiva la reflexión, proponiendo mecanismos para operar sobre nuestra realidad.

La relación entre el hecho de la inundación y cómo se recuerda lo acontecido, permite analizar el alcance de las prácticas artísticas en tanto que las obras materializan, metafóricamente, una situación dada. Visitar los espacios públicos intervenidos plásticamente y abordar las producciones visuales presentes en ellos, genera una activación del pensamiento sobre de la temática tratada, volviendo a reflexionar sobre la inundación. Se produce un retorno al recuerdo personal sobre tragedia que se convierte, al entrar en la dimensión social de la obra, en una experiencia colectiva. Se genera una acción sobre esa memoria de la ciudad, por lo que las obras producidas pueden entenderse como instancias conformadoras de la memoria colectiva.

### Referencias bibliográficas

- Ardenne, P. (2007). *Un Arte Contextual. Creación Artística en Medio Urbano, en situación, de intervención, de participación*. Madrid: CENDEAC.
- Catino, M. (2013). "Sobre la incalculable trama del estar juntos: la condición humana en situación de catástrofe". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. p. 17-21. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1841>
- Giunta, A. (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Jelin, E. (Agosto 2000). "Memorias en conflicto". *Puentes*. p. 6-13. La Plata: Centro de Estudios por la Memoria.
- López Mac Kenzie, J. y Soler, M. (2014). *2A. El naufragio de La Plata*. La Plata: La Pulseada.
- López, M. (2013). "Acciones y estrategias en lo público. Algunas reflexiones sobre (y en) la catástrofe". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". p. 38-57. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y

- Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1853>
- Lorenz, F. (2004). "La memoria de los historiadores". *Lucha armada en la Argentina* (1). Buenos Aires.
- Racioppe, B. (2013). "Las tecnologías frente al horror de lo sublime. Breves reflexiones". Revista digital *Question*. Edición especial "Incidente I". p. 79-85. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1862>.